

GERARDO PEREIRA MENAUT (1946-2015)

In memoriam Gerardo Pereira Menaut

Conocí al Prof. Pereira Menaut¹, mi amigo Gerardo, en junio de 1978, cuando se incorporó como Profesor Agregado de Historia Antigua al Departamento de la Universidad de Oviedo. Venía de trabajar con G. Alföldy en la Universidad de Heidelberg como becario de la Fundación Humboldt. De allí surgió la publicación de su *Corpus Inscriptiones romanas de Valentia*, Valencia 1979. Había realizado ya algunos interesantes trabajos sobre la representatividad de las inscripciones, tema bastante en boga en aquellos momentos, en revistas como *Bonner Jahrbücher* o *Klio*. Igualmente había impartido docencia en la Universidad de Valencia.

Eran tiempos convulsos, en la primera etapa de la transición, y la Universidad de Oviedo tuvo la suerte de contar en esos momentos con unos buenos y comprometidos docentes e investigadores de Historia Antigua. Gerardo y yo coincidimos allí únicamente dos años, pues en el año 1980 nos marchamos él a Santiago de Compostela y yo, que acababa de obtener por oposición la Adjuntía de Historia Antigua, a la recientemente creada Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

Compartimos docencia en asignaturas de primer y cuarto curso, cursos fundamentales en la estructura de la Licenciatura de Geografía e Historia. Comenzamos ya entonces a tener algunas reuniones del profesorado de primer curso, algo que parece que ahora hay que atribuir a la «coordinación horizontal» derivada de lo que vulgarmente se conoce como Plan Bolonia. Por cierto, el grupo de docentes nos reuníamos en un bar, como era lo adecuado en aquellos momentos de rechazo a la todavía universidad franquista. Ya en aquellas reuniones se puso de manifiesto algo que ha sido constante a lo largo de la vida académica del Prof. Pereira, su capacidad de provocar el debate y la discusión científica.

También de aquellos años es nuestra colaboración en temas de investigación, que supuso el inicio de una fructífera colaboración. Se inició con un pequeño trabajito en el que revisábamos algunos aspectos de la epigrafía romana de Asturias para continuar con el trabajo que presentamos en el I Coloquio de Arqueología del Noroeste en Guimarães sobre los *castella* («Sobre la romanización del NO. de la Península Ibérica: las inscripciones con mención del (*sic*) *origo* personal», *Revista de Guimarães* vol. III, 1980). A partir de aquí el tema de los *castella* y de *Gallaecia* fueron una constante en su investigación con diversos artículos dedicados a reforzar, desde el punto de vista histórico, la intuición que M.^aL. Albertos había planteado en su obra sobre las organizaciones suprafamiliares de la Hispania antigua (1975). Con respecto al segundo tema hay que destacar la revisión de la historia antigua de Galicia con un planteamiento de etnogénesis, más allá del positivismo

¹ Las líneas que vienen a continuación no pretenden, en modo alguno, ser una recogida exhaustiva de la multiforme obra del Prof. Pereira Menaut, sino dar unas pinceladas (personales, ¿por qué no decirlo?) de su

actividad académica desde nuestro encuentro en Oviedo hasta su prematura muerte. Quizás el subtítulo de esta necrológica podría ser «Recuerdo desde la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea».



imperante en el estudio de la misma hasta ese momento. A él debemos trabajos importantes de esta época y sobre este tema (aunque nunca dejó de escribir en revistas o monografías sobre el mismo, como es el caso de su trabajo casi póstumo «Cómo se construye una región histórica en época del emperador Augusto. El caso de *Gallaecia*» en *Studia Historica*), bien como autor («La formación histórica de los pueblos del Norte de Hispania. El caso de *Gallaecia* como paradigma», *Veleia* 1984 y «Cambios estructurales *versus* romanización convencional. La transformación del paisaje político en el norte de Hispania», como ejemplos más destacados) o como organizador y editor², cuando se dio cuenta que para avanzar realmente en el conocimiento estructural de las comunidades galaicas era necesario implicar a más gente en su forma de plantear estos análisis (*Estudios de cultura castrexa e de historia antiga de Galicia*, 1983; *O Feito Diferencial Galego. A Historia*, 1997).

Como no podía ser de otro modo, dada su formación y dedicación, también dirigió, realizando él mismo el primer volumen, una serie inconclusa titulada *Corpus de Inscrições romanas de Galicia*, en un tiempo en que la España de las autonomías había propiciado el surgimiento de *corpora* epigráficos por toda la geografía española, no siempre con el rigor y el cuidado demostrado en esta obra de alguien que había perfeccionado sus conocimientos de epigrafía junto al Prof. Alföldy. El vol. I, dedicado a A Coruña y realizado por el propio Pereira Menaut, se publicó en 1991 y el vol. II, que tuvo como objeto a Pontevedra, realizado por Gemma Baños, lo fue en 1994. Ya no hubo más, de tal modo que Lugo y Orense no tienen su *corpus* en esta colección. Probablemente alguno de sus discípulos o discípulas o amigos tendrá que retomar el testigo completando, en el caso de Lugo, el buen trabajo realizado por F. Arias, P. Le Roux y A. Tranoy en sus *Inscriptions romaines de la province de Lugo* (1979), y, en el caso de Orense, poner al día las ya antiguas obras de Lorenzo Fernández solo o en colaboración con Bouza Brey (1965 y 1968).

² Quiero hacer un inciso para decir que el Dr. Pereira fue promotor y, en ocasiones, organizador de diversos congresos y reuniones científicas, pero nunca asumió que dentro de las funciones de un profesor uni-

versitario está también la de participar en la gestión, algo que para él nunca fue así, con consecuencias buenas y malas, en mi opinión, las más.

Pero, a la vez que ponía un poco de orden en el estudio de la historia antigua de Galicia, comenzó a interesarse por un tema del que surgirían importantes frutos, la Economía Política de los Romanos. El desarrollo de este proyecto trajo consigo varias tesis doctorales, algunas de ellas publicadas y la mayor parte de ellas defendidas en la UPV/EHU. En este grupo deben incluirse las tesis que han derivado en una monografía, de P. López Paz (*La estructura interna de las comunidades romanas: el Territorio*, 1994), de A. Rey Losada (*La estructura interna de las comunidades romanas: el Grupo Poblacional*, 2003) o la de M.^aD. Dopico Caínzos (*La ciudad romana ideal: Aeternitas Rerum. La aspiración a la estabilidad del modelo histórico romano*, 2009), pero también la de M.^aE. Ortiz de Urbina (*Municipalización real, municipalización virtual. El funcionamiento interno de comunidades sin documentación del estatuto municipal en Hispania, África y Gallia*, 1992, que, revisada, dio como resultado la monografía *Las comunidades hispanas y el derecho latino*, 2000) o la de R. Fernández Fernández (*De las XII Tablas al Digesto. Estudio sobre la organización de las comunidades romanas*, 1994, no publicada). Y, como colofón en el tiempo de todas ellas, aunque quizás no constituya el culmen, sino la profundización en las ideas de las que habían surgido el resto de estudios, la monografía realizada por él mismo (*Munera civitatum. La vida de la ciudad romana ideal*, 2011). A todo ello se une una reciente publicación sobre derecho romano (*Topica. Principios de derecho y máximas jurídicas latinas*, 2011).

Del mismo modo fueron los años de máxima productividad de la colaboración entre el grupo de investigación de Gerardo Pereira en Santiago de Compostela y nuestro grupo de investigación en la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, colaboración que había tenido su punto de arranque personal en el ya citado trabajo para el «I Coloquio de Arqueología do Noroeste Peninsular» en Guimarães. De aquí surgió la lectura de tesis en la UPV/EHU de doctorandos y doctorandas de Santiago de Compostela dirigidas por G. Pereira Menaut o por J. Santos Yanguas y de alguna tesis dirigida por el Prof. Pereira Menaut de profesores de la UPV/EHU. A todas las tesis antes citadas, deben añadirse las de P. Rodríguez Álvarez, amiga perdida también prematuramente, (*Gens, una forma de agrupación antigua mal conocida*, publicada como monografía en 1996), o la de G. Baños Rodríguez (*Inscripciones romanas de la provincia de Pontevedra*, 1993). Esta colaboración, que aún se mantiene, a pesar de la dedicación reciente de G. Pereira Menaut a otros temas y, finalmente, su inesperado fallecimiento, propició que se analizaran, desde nuevas perspectivas y con un cuidado manejo de las fuentes existentes, temas que habían sido objeto de estudio en la historiografía anterior y que, ahora, eran objeto de debate. Al tema de los *castella*, citado anteriormente, hay que unir el de las unidades organizativas indígenas o grupos de parentesco, el *hospitium* céltico, los *conventus iuridici* como instrumento administrativo de Roma y la época de su implantación, la integración de los grupos de parentesco en el sistema político-administrativo romano, las consecuencias de la aplicación en Hispania del *ius Latii*, etc. Precisamente algunos de estos temas han sido objeto de análisis de unos Coloquios que, aunque realizados en la UPV/EHU en Vitoria-Gasteiz, tuvieron también la participación en su gestión inicial del Prof. Pereira Menaut. Me estoy refiriendo a las *Revisiones de Historia Antigua*, ya con siete ediciones y sus correspondientes monografías, habiendo participado el propio Pereira en las ediciones primera, segunda y séptima³; en ésta precisamente dentro de una sección novedosa y discutible sobre el análisis histórico a partir de la genética de poblaciones, que ya había sido objeto de un Coloquio, por supuesto interdisciplinar, con participación de historiadores, arqueólogos, lingüistas, biólogos y genetistas, dirigido por él en

³ Las dos primeras ediciones se dedicaron, como no podía ser de otro modo por el lugar en que se celebraban y las personas que lo organizábamos, a las «unida-

des organizativas indígenas» y a la «teoría y práctica del ordenamiento municipal en Hispania».

la Universidad de Santiago de Compostela en 2009 (*Xenes, linguas e historia de Galicia. Unha perspectiva interdisciplinaria*).

Otro fruto importante de esta colaboración fue la realización del I Congreso Peninsular de Historia Antigua (Santiago de Compostela 1986); en este caso, además de con la colaboración de la UPV/EHU (J. Santos), el profesor Pereira Menaut contó con el apoyo de la Universidad de Sevilla (F. Presedo) y la Universidad de Coimbra (J. de Encarnação). En él, por primera vez, se trataba de reunir a los investigadores de las distintas áreas y épocas de la Antigüedad, especialmente en lo referente a los estudios sobre la península Ibérica, pero no solo. Aparte de la lógica participación de investigadores de las universidades españolas y portuguesas, tomaron parte en el mismo varios investigadores de Francia, Alemania y otros países. La importancia del mismo queda reflejada en sus Actas en tres volúmenes. Pero este empeño de G. Pereira Menaut únicamente resistió otras dos ediciones, Coimbra (octubre de 1990) y Vitoria-Gasteiz (julio de 1994).

Aunque a lo largo de nuestra relación de amistad en bastantes ocasiones hemos compartido mesa y mantel (con lo cual, dicho sea de paso, ambos disfrutábamos) fuera muchas veces del ámbito académico-científico, las últimas veces que he coincidido con Gerardo han sido en ámbito estrictamente académico, ya sea en un Curso de Verano en la Facultad de Humanidades de Lugo (2008) sobre «Do castro á cidade. A romanización na Gallaecia e na Hispania Indoeuropea», el referido coloquio de Revisións de Historia Antigua VII en Vitoria-Gasteiz (2010) sobre «Romanización, fronteras y etnias en la Roma antigua: el caso hispano», el Congreso sobre «Las ciudades del poder en Hispania» en Lugo (2013) o la reunión científica en torno a Augusto («*Clausus est Ianus*. Augusto y la transformación del Noroeste hispano»), una más de las muchas que se celebraron en 2014, también en Lugo. En todas ellas, sobre todo en las dos últimas en Lugo (por cierto en verano de 2014, no teniendo intención de pernoctar en Lugo, esperó a que yo llegara para compartir una vez más un rato de charla —no quiero ni pensar que este hecho fuera premonitorio—) me habló con gran entusiasmo de su dirección del Observatorio Galego do Territorio donde historiadores, juristas, arquitectos, urbanistas y, en general, personas procedentes de otros ámbitos, reflexionan sobre algo tan importante como es el significado de la destrucción del paisaje y su influencia en la destrucción de los países, de la globalización y sus consecuencias nefastas en la pérdida de la identidad de los pueblos, etc.; y todo ello a través de su revista *Kardo*. Pero estas «nuevas ocupaciones» no solo no le impidieron, sino que, más bien, le empujaron (también nuestra amistad), a embarcarse, como un investigador más, en el proyecto (Las fundaciones urbanas de *Callaecia* y la creación de un nuevo espacio administrativo) que, financiado dentro del Plan Estatal, se va a desarrollar en los próximos tres años, bajo la dirección de su alumna, la profesora Dopico Caínzos⁴. No podía yo pensar que pocos meses después perderíamos a Gerardo, autor de no excesivas obras, pero todas ellas con «algo» o «mucho» que decir, por su modo pausado de reflexionar y de escribir fuera de urgencias impuestas por la llamada «carrera académica».

Amico optimo f(aciendum) c(uravit)

JUAN SANTOS YANGUAS
UPV / EHU
juan.santos@ehu.eus

⁴ Nótese también que tres de las reuniones científicas en las que hemos coincidido últimamente han sido or-

ganizadas por la Dra. Dopico, en mi opinión la alumna que, en Galicia, puede continuar parte de su obra.